

Lesolo Zar

Ana García-Stneriz

Žordi* Labanda



DESTINO INFANTIL Y JUVENIL, 2017 infoinfantilyjuvenil@planeta.es www.planetadelibrosinfantilyjuvenil.com www.planetadelibros.com Editado por Editorial Planeta S. A.

© del texto: Ana García Siñeriz, 2017

© de las ilustraciones de cubierta e interior: Jordi Labanda, 2017

© Editorial Planeta S. A., 2017

Avda. Diagonal, 662-664, 08034 Barcelona

Primera edición: noviembre de 2017

ISBN: 978-84-08-17872-9 Depósito legal: B. 22.158-2017

Impreso en España — Printed in Spain

El papel utilizado para la impresión de este libro es cien por cien libre de cloro y está calificado como papel ecológico.

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea éste electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito del editor. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (Art. 270 y siguientes del Código Penal).

Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra. Puede contactar con CEDRO a través de la web www.conlicencia.com o por teléfono en el 91 702 19 70 / 93 272 04 47.

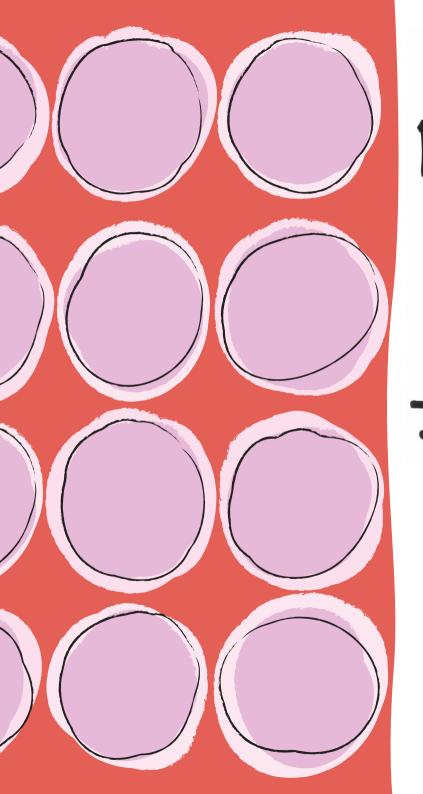
Este libro es de

Lo leí el	de	 de
en		
Me lo regalo	ó	

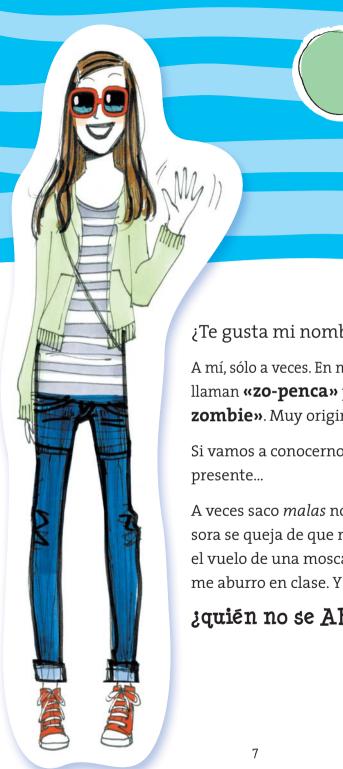
Cuando lo termines, elige una casilla:

¡Chulísimo! ¡Genial! ¡Me chifla!
(Ésta ES la buena.)

- Interesante, ¡ejem! (Esto es lo que diría un crítico sesudo.)
- Me falta algo.
 (Eso es que te has saltado páginas.)
- Para dar mi opinión, tendría que leerlo de nuevo. (Buena idea. Empieza otra vez.)



tola, noy Loc



¿Te gusta mi nombre?

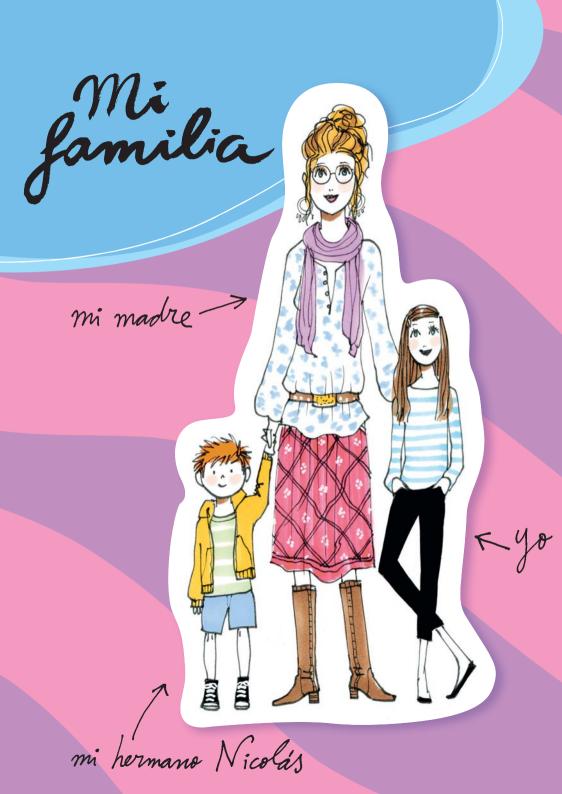
A mí, sólo a veces. En mi colegio me llaman «zo-penca» y «zo-zo-zozombie». Muy originales, ¿verdad?

Si vamos a conocernos, mejor que me

A veces saco malas notas. Y mi profesora se queja de que me distraigo con el vuelo de una mosca, pero es que me aburro en clase. Y es que

¿quién no se ABURRE allí?





Mi familia es algo especial.

Mis padres viven en **DOS** casas en **DOS** países diferentes, y tengo una hermana a la que sólo veo de vez en cuando... ¡increible!, ¿no? ¡Bueno! Ya te hablaré de ellos con detalle *más* adelante.

Para empezar, te presento a mis amigos. ¡Juntos nos lo pasamos GENIAL!

Somos La Banda de Zoé.

Y si quieres, tú también puedes formar parte de nuestra banda, ¿eh?





Lex

Álex es nuestra especialista en todo lo que tenga que enchufarse...

jes una crack!

Se llama Alexandra pero prefiere que la llamen Álex.

La conocí el primer día de clase. Me defendió en el patio del colegio y desde entonces somos

insgrarables!

Le vuelven loca:

Las películas de aventuras, los cachivaches tecnológicos y los ordenadores.

Los pasteles y las chucherías... ¡es MUY golosa!

No soporta:

Las faldas, las muñecas, la laca de uñas ni nada que sea de color ROSA.

De mayor:

Quiere ser campeona de Fórmula 1. O astronauta. O campeona de...

jes incapaz de elegir!



Ésta es Alex



Liseta es genial para los casos que necesitan de un poco de *intuición* femenina. ¡Ella la tiene toda!

Y además, en su bolso es capaz de encontrar lo que necesitemos en cada momento...

iparece MÁGICO!

Le chifla:

¡La moda! Y *maquillarse* con las pinturas de su madre.

Aunque es guapísima y su pelo es rizado y precioso, solo sueña con una cosa: tener el pelo LISO.

Detesta:

Hacer deporte, correr, sudar, despeinarse; que Álex le tome el pelo (y más si acaba de salir de la peluquería).





Marc

Marc es el *único* chico de nuestra pandilla.

Enseguida se le ponen las orejas tan **ROJAS** como dos pimientos. Es muy inteligente. Tanto, que se hace el tonto para que no le llamen empollón. ¿Tú lo entiendes? Sus padres *tampoco* (sobre todo, cuando le dan las notas...

¡Uuuuuy!).

Este es Marc

Le encanta:

Aprender, leer, saber...

Odia:

Marc no odia nada. Pero parece que a él le odien los lácteos, el gluten, los perfumes, el chocolate...

> jes ALÉRGICO a casi todo!

De mayor:

Quiere ser **ESCRITOR**.
Por eso acarrea una mochila con libros que nos ayudan en nuestras aventuras.





Y *Kira* es mi *queridísima* perrita y miembro honorífico de La Banda de Zoé.

Parece un Labrador pero no es de raza pura. Amanda, la novia de mi padre, la llama

«ÇHUÇHUŞ ÇALLEJERUŞ PULGOŞUŞ».

(Luego hablaré de Amanda... ¡uf!)



Sus hobbies:

Perseguir a *Nails*, el gato de Amanda.

¡Ah! y robar las chuletas de ternera en cuanto se descuida mamá.

Está en contra de:

Los perritos calientes (por *solidaridad* perruna).

Y de que mamá la meta en la bañera. Por eso, no la bañamos muy a menudo. Mamá dice que es una perra ecológica porque es de bajo mantenimiento, como su coche.



Vivo en las *afueras* de una ciudad con mi madre y Nicolás, mi hermano pequeño; **un pesado**.

Mamá es muy buena y nos quiere mucho. Trabaja en una organización que recoge perros abandonados (así encontramos a *Kira* cuando era un cachorro). Y por eso nuestra casa está *llena* de animales. Y al lugar en el que me reúno con mis amigos lo llamamos **«el gallinero»**.

Y para entender a mi familia se necesita un árbol genealógico, por lo menos...



La Banda de Zoé somos Álex, Liseta, Marc y yo.

(Bueno, y Kira...)

Nos reunimos en el gallinero de mi casa (con el permiso, o no, de las gallinas *Pía* y *Mía*), donde tenemos el cuartel general. Viajamos por el mundo gracias a mi padre y Matilda, mi hermana y cantante superfamosa, y una que otra distracción de mi madre.

¡Nos encanta resolver misterios! Por eso tenemos el **MA-NUAL DEL AGENTE SECRETO PARA PRINCIPIANTES** que escribe Marc, los cacharros tecnológicos de Álex y la intuición de Liseta.

Esta vez nos vamos a Rusia, donde viviremos una aventura trepidante junto a Anna, una joven refugiada cuyo origen es un enigma.

¿Nos acompañas? Tendrás que llevar anorak, bufanda y guantes. Brrr..

i Qué frio!



Liseta estaba muy alterada.

¡Llevaba semanas preparándose para la llegada de Anna!

Y ahora que ya estaba en su casa, nada salía como ella lo había planeado.

¿Que quién era?

Anna era una chica de nuestra edad, recién llegada de un país en guerra del que había tenido que huir después de haberlo perdido todo.



La casa rosada



- —No quiere hablar conmigo —se lamentó Liseta—. Creo que le caigo MAL.
- —Eso es imposible —rebatí—. ¡Si a todo el mundo le caes bien!...
- —Entonces, será que siente nostalgia de su casa —apuntó.
- —¿CASA? —preguntó Álex—. Querrás decir **CALLES** abandonadas. Tengo entendido que Anna vagaba sin rumbo cuando la encontraron prácticamente desamparada. Sin sus padres, sin familia, no estaba a cargo de ningún amigo... Eres lo mejor que le ha pasado en mucho tiempo.
- —¿Y por qué no dice nada? ¿Por qué se pasa el día como ausente, agarrada a la bolsa que traía cuando llegó a casa y de la que no quiere separarse ni para ir al baño?

Marc me miró pensativo. Buena pregunta. Desde luego, no sería porque ninguno fuéramos a quedarnos con su amada bolsa, ejem, que solo era de tela algo sucia y bastante raída.

—Bueno, si la has obligado a que duerma entre lazos rosas, ponis de peluche y flores en todos los jarrones de la casa, es posible que haya perdido el habla. ¡A mí también me pasaría! —exclamó Álex—. Creo que debe de estar en estado de CHOC, que es como un *shock* pero... a lo bestia. CHOC. Un empacho brutal por exceso de cosas rosas, flores y lazos. ¡UGHH!

La casa rosada

—¡Qué exagerada eres! —rebatió Liseta—. Hay algún jarrón en el que se me olvidó poner flores... y creo que tengo un poni... lila, je, je. Y quizá algún corazón, pero **POCOS**.

Álex hizo una mueca y Liseta le dio la razón.

—Quizá unos pocos de CIENTOS, JE, JE.

Anna había dejado su país como refugiada, y gracias a la organización en la que trabajaba mamá, había encontrado un hogar temporal... en casa de Liseta. ¡Y Liseta estaba encantada de recibirla! Entonces, ¿por qué todo estaba saliendo tan mal?

- —Igual Anna no acaba de acostumbrarse a otro país, gente nueva... —me atreví a aventurar— ... y tanto rosa...
- —Álex tiene parte de razón cuando habla de CHOC, pero más que *choc* es *shock* —aclaró Marc—. Muchas veces, las personas que se ven obligadas a abandonar su país, su familia, todo, para escapar sufren un estrés tan fuerte que les provoca un estado de *shock*.
- —No creo que sea eso —dijo Liseta—. Le caigo mal. Punto —remató.

Todos negamos con la cabeza.

Eso no era posible.

—¿Y si fuéramos todos? ¿Y si...?

La casa rosada

315

Álex no me dio tiempo a cuestionarme nada más. Se había levantado de un salto. Marc y *Kira* hicieron lo mismo.

¡A la habitación de Liseta!

—Esta vez, déjame hablar a mí primero —pidió Álex llamando a la puerta con los nudillos.

Liseta dejó el campo libre a Álex. Primero entró ella y luego pasamos todos los demás. ¡Uf! No sé por qué no recordaba la habitación de Liseta tan... llena de cosas... rosas.

—Hola, Anna —empezó Álex—, somos los amigos de Liseta, ¿te acuerdas? Zoé, Marc, Álex... bueno, y *Kira*.

Anna nos dirigió una tímida sonrisa.

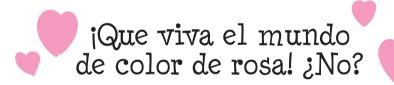


—Estábamos pensando... ¿Te apetecería hackear unos ordenadores con nosotros, o arreglar unos cables en un sitio donde se han fundido los plomos? ¿O, incluso, engrasar una cadena de bicicleta?... ¡Seguro que esto te apetece más que los ponis esos de colorines y los corazones de peluche!

Marc, Liseta y yo (¡e incluso *Kira*!) nos miramos horrorizados.

¡Cadenas de bicicleta! ¡Hackear ordenadores! ¡Plomos fundidos!

¿Álex se había vuelto loca?...



Anna, contra todo pronóstico, de pronto soltó una tímida risa. Y luego otra. Y otra. Y de repente, rompió a reír a carcajadas. ¡Se puso a reír como una loca!

—¡Eres genial, Álex! —dijo—. Has conseguido hacerme olvidar mis problemas con tus bromas. ¿Cómo se te ha ocurrido lo de la cadena de bici? ¡Es divertidísimo! JA, JA, JA.